



DEL OFICIO DE ESCRIBIR

— Leticia Dotras —

A MODO DE PRÓLOGO

Los hombres, mientras vivimos, apenas aspiramos más que a comunicarnos. Disfrutamos haciendo partícipes a los otros de lo que poseemos. Intercambiamos ideas. Consultamos pareceres. Expresamos sentimientos.

Es la palabra el instrumento que usamos para comunicarnos. Hay palabras que mueven al miedo; otras a la aventura; muchas a la ternura; otras tantas a la fantasía, a la sonrisa, a la alegría, a los recuerdos, a los olores, a los sonidos, a los sueños... Es nuestro instrumento. Es un don. Cada palabra, cada frase tiene una música que la hace especial.

Hablamos en este caso de palabra escrita. Las palabras son como los colores que tiene el pintor en su paleta o las notas musicales que utiliza el compositor cuando trata de organizar los sonidos que existen de forma diferente para conseguir diversas melodías. Lograr que la palabra acuda cuando la llamamos al punto de nuestra pluma es lo que se persigue. No siempre se consigue. En ocasiones es



...«Las palabras son como los colores que tiene el pintor en su paleta o las notas musicales que utiliza el compositor cuando trata de organizar los sonidos que existen de forma diferente para conseguir diversas melodías»...

gramática desde Venezuela, ante el temor de que se desarrollaran nuevas lenguas a partir del castellano. Y a nosotros nos queda la responsabilidad de cuidar nuestra gramática porque pertenecemos a esos cuatrocientos millones de personas que hablamos castellano.

como si la tinta de la pluma se hubiera secado, en otras surgen solas y se colocan en el lugar y en el momento preciso sabiendo combinarlas.

Por tanto, quien escribe se convierte en un trabajador del lenguaje. El lenguaje cambia, evoluciona, se perfecciona o degenera según nos sirvamos de él. El lenguaje es un fenómeno cultural. Una cultura se manifiesta a través de su lengua. Es la consecuencia

de nuestra comunicación. Nos unimos a los demás porque hablamos. Pertenecemos al grupo humano de cuatrocientos millones de hispanoparlantes. En 1492 Nebrija escribió su primera gramática para defender la unidad de la lengua en toda la península cuando reinaban, entonces, los Reyes Católicos. Por la misma causa, Andrés Bello escribió en 1875 su